

VD

EL MERCURIO

Arquitectura:
CABAÑAS
DE MAR Y
CORDILLERA

Reportaje:
El noble
oficio de la
restauración



CALETA JOSEFINA:

REDUCTO EN LA PATAGONIA

EDICIÓN N° 1.201 - SÁBADO 13 DE JULIO DE 2019



DESCANSO AL FIN DEL MUNDO

ARRIBA, al hotel se accede por una galería típica de las casas del sur. Para llegar a la estancia se debe cruzar en barcaza el Estrecho de Magallanes.

LA VITRINA del comedor perteneció a una tía abuela del actual dueño. Aquí, un gran comedor recibe a los turistas.



EN CALETA JOSEFINA, LA QUE ALGUNA VEZ FUE LA MAYOR ESTANCIA DE LA PATAGONIA CHILENA, CON CASI UN MILLÓN DE HECTÁREAS, SE ABRIÓ UN PEQUEÑO HOTEL *BOUTIQUE* PRODUCTO DE LA RECUPERACIÓN DE LA CASA PRINCIPAL. UNA TAREA TITÁNICA, PERO QUE PERMITE PRESERVAR UNA HISTORIA POTENTE Y SUMERGIRSE EN PARAJES MÁS QUE SORPRENDENTES.

*Texto, Soledad Salgado S.
Fotografías, Carla Pinilla G.*

El viento pega fuerte en Tierra del Fuego, sacudiendo las extensas praderas de coirón y a uno que otro árbol que ha tenido la suerte de subsistir inclinado a su favor. El frío intenso recuerda, en cada momento, que se está en la parte más austral del planeta, donde se acaba el continente, y donde solo unas pocas almas aventureras se han establecido entre la inmensidad del paisaje. Allí, la casa principal de la que fue la más importante estancia de la isla, Caleta Josefina, fundada por Mauricio Braun hacia 1893 –parte de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fue-



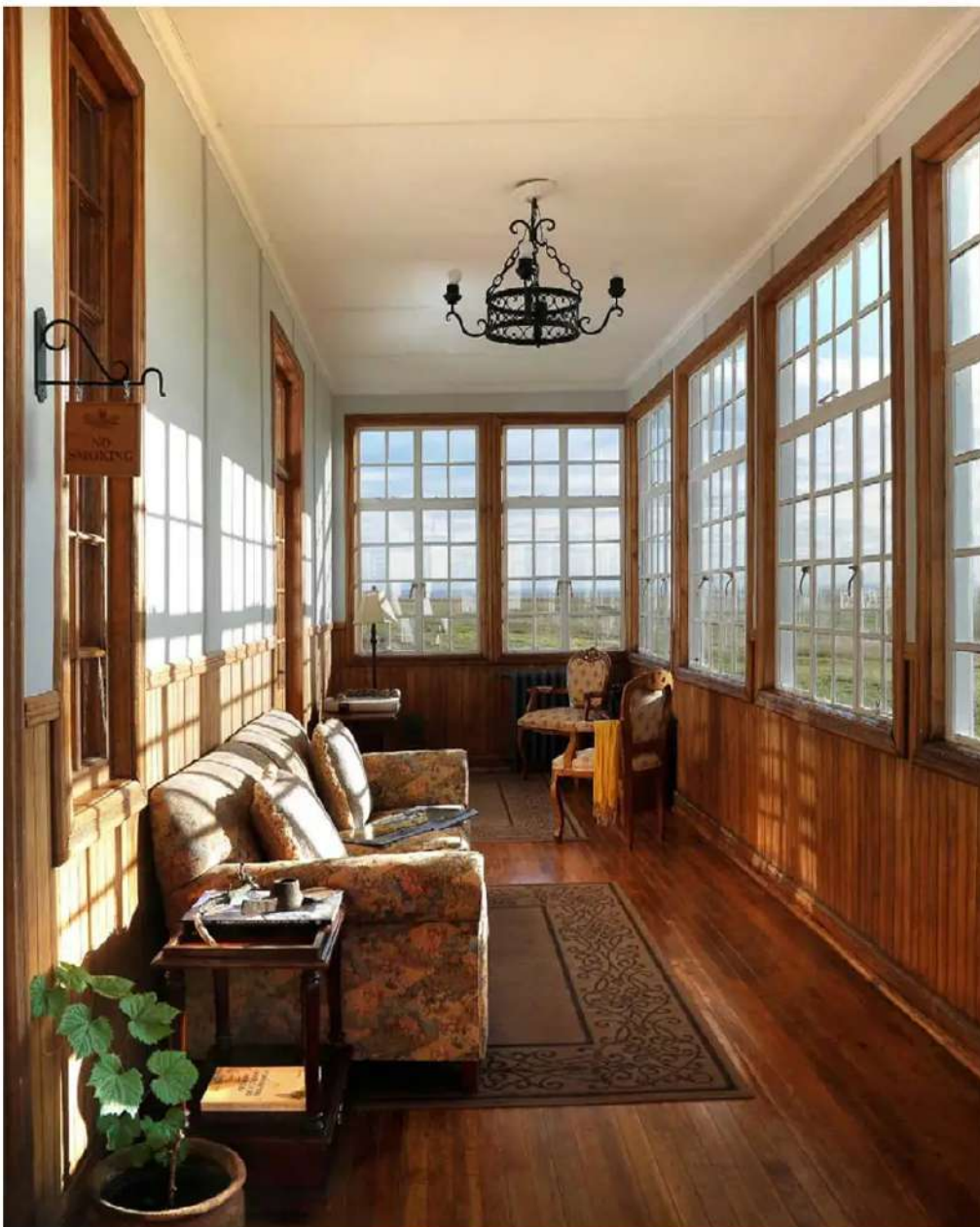
DESDE LA GALERÍA

es posible admirar el vasto paisaje. El sofá era de la bisabuela del propietario.

go-, acaba de ser recuperada para convertirse en un acogedor hotel boutique, en la costa norte de Bahía Inútil, 100 km al sureste de Porvenir.

Su actual dueño, descendiente directo de los pioneros, adquirió hace un par de años 13 mil hectáreas –la estancia con los años fue subdivida para facilitar su manejo operativo– y junto con dedicarse a la ganadería ovina tomó la valiente decisión de rescatar y dar a conocer la historia de este patrimonio nacional que llegó a tener 1 millón de hectáreas, y que aún conserva en pie su histórico galpón de esquila, el más grande de la Patagonia chilena. Hay documentos que indican que llegó a tener 36 guías, donde se esquilaban más de 3 mil ovinos cada verano.

Habría sido más fácil remodelar la casa principal –lugar destinado al administrador de la estancia– como sitio de descanso para él y su familia, sin embargo, la importancia del lugar, testigo de la epopeya de hombres que llegaron a poblar la zona desde latitudes lejanas, lo entusiasmó a preservar su memoria. “Aquí, en el casco de la estancia, el centro de las actividades, llegaron a





LA BOISSERIE
es la original de la casa. Atrás, una montura boliviana.

vivir 300 personas. Hay construcciones que se han perdido con el tiempo. Pero aún hay varias, todas con los colores blanco y rojo característicos de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, porque la política de explotación era bastante uniforme”, cuenta el actual propietario.

La casa tiene 600 m², espacio suficiente como para levantar un hotel de 6 habitaciones, sin embargo, hubo que hacer transformaciones para instalar baños y sobre todo para refaccionarla, ya que desde los años 80 estaba sumida en un total abandono. El lugar perteneció al SAG, al Ejército y a Bienes Nacionales. Una sucesión que claramente no ayudó a su conservación. “Estaba lleno de basura, hasta okupas había en el galpón de esquila. También se habían robado puertas, manillas



MUEBLES
familiares visten la mayor parte de los ambientes. Las ventanas se reemplazaron por termopaneles.

de bronce, planchas”, agrega. Construida en lenga, hubo un gran trabajo de recuperación de las maderas existentes; el piso, por ejemplo, se rescató en un 80%, lo mismo las planchas de zinc inglesas del techo (solo unas pocas se reemplazaron) y las 8 chimeneas existentes, que aún funcionan en los distintos espacios de la casa. Solo se agregó una adicional, siguiendo el mismo estilo, en la zona del quíncho interior, donde los visitantes pueden gozar de una de las atracciones de Caleta Josefina: el tradicional cordero al palo.

Para la ambientación privilegiaron el uso de muebles familiares, antiguos, varios de los cuales provenían de casas en Punta Arenas y de otras estancias patagónicas que pertenecieron a la familia del dueño. Así, *sigue...*

SON SEIS
habitaciones, con
baño privado y
chimenea original
de la casa.



SE HAN PLANTADO ÁLAMOS, SAUCES, CIPRESES, PROTEGIDOS POR UN
CORTAVIENTO, INTENTANDO DOBLEGAR LA FUERZA DE LA NATURALEZA.

por ejemplo, en uno de los estares destaca un gobelino que era de los abuelos del propietario, pero que se dice perteneció a José Menéndez, empresario español y accionista de la Sociedad Exploradora de Tierra del Fuego. Hay sillones con el tapiz original, lámparas de fierro forjado que se mandaron a hacer en Santiago, mapas históricos que hablan de los límites y alcances de las diferentes estancias. "Los radiadores los compramos en distintas casas, los limpiamos y varios los tuvimos que arenar para darles el aspecto envejecido", cuenta.

Junto con la casa, un punto de atracción es el galpón de esquila, donde hoy la lana se vende a Estándar Wool, compañía inglesa con lavadero en Punta Arenas y para comerciantes en China. "En algún momento, durante el gobierno de Allende, intentaron transformar este lugar en una cooperativa. Cortaron cerchas y vigas para hacer una cancha de



EL HOTEL

Estancia Caleta
Josefina cierra
durante el invierno.
En septiembre ya
recibe visitantes.

babyfútbol; se les empezó a hundir el galpón y pusieron estos refuerzos", explica.

Caleta Josefina (www.estancia-caleta-josefina.com), además, alberga el Cementerio Pionero, lugar declarado Monumento Histórico en 1976. "La mujer de Alexander Cameron, uno de los administradores de la estancia, está enterrada aquí. Lamentablemente se han robado lápidas y parte del cerco", agrega. Sabe que hay mucho por hacer aún, y varias construcciones por recuperar, pero el nuevo hotel es una manera de invitar a conocer esta historia de valientes en el fin del mundo. VD